

## LA CUNA DE GIRARDOT

---

### CARTA REPLICA AL SR. GABRIEL ARANGO MEJIA

Aseguro a usted que me he sentido humillado con los esplendorosos epítetos con que me saluda en su réplica sobre Atanasio Girardot. Nada de eso merezco yo. He vivido siempre alejado de grandezas que nunca me han correspondido, pues yo no he sido otra cosa que ignorante a carta cabal sin pretensiones de ninguna clase.

Es verdad que el siglo en que floreció Girardot no es el 17 sino el 18, y que ha sido muy común en los que escriben algo, por poco que sea, cometer el error de cambiar un siglo por otro. Gracias.

Refiriéndome al segundo párrafo de su escrito, me parece que es al único que se le ocurre sostener que don Luis Girardot no descubrió la mina del "Zancudo"; que no vivió aquí en Titiribí con su familia en el paraje de "La Macana", donde nació Atanasio su hijo, y pasó los primeros años de su vida, donde lo conocieron muchos de los mineros que al descubrimiento del "Zancudo" concurrieron a la explotación de sus minas. No sé con qué derecho dice usted que lo que yo cuento sobre esto (más o menos) es un zurcido de mentiras. ¿Conoció el señor Arango a los señores: Felipe Giraldo, Valerio Vélez, Alvaro Uribe, Aniceto Vélez, Leonardo Toro, Félix Uribe, Pedro José Restrepo, José Antonio Trujillo, etc., y a la señora Ana María Restrepo Uribe, vecinos de este distrito? Indudablemente no conoció a

ninguno de los citados, pero el que suscribe sí conoció a varios de ellos, y todos confirmaban que Atanasio Girardot había nacido en "La Macana" (Marango), paraje de Titiribí; que allí pasó los primeros años de su vida, y que se divertía jugando corozos y a "la mocha" con los demás mineritos en la calle de "Otramina". No es cuento compuesto por el que escribe, no he tenido el oficio de hacer cuentos; soy auténtico narrador de lo que decían los ancianos a quienes me refiero sobre la vida de Atanasio Girardot.

Don Nolasco Vélez, cuñado de mi padre, casado con doña Ana María Uribe López de Restrepo, lamentaba que no se hubiera hecho conocer esto en su tiempo y murió con el deseo de hacerlo; y estos deseos los manifestaba frecuentemente a sus hijos Pedro y Joaquín Vélez, hombres ilustrados de quienes oí muchas veces este relato.

El bautizo se verificó donde le dije, y lo llevaron allá algún tiempo después de haber nacido. De tal modo que el que cuenta el bautismo de Girardot en el "Repertorio Histórico", dice con mucha claridad que no se sabe dónde pasaron los primeros años de su vida, lo que da a entender claro que si Atanasio hubiera nacido en la plazuela de "La Cruz" y hubiera vivido allí, indiscutiblemente lo hubieran sabido los habitantes de la plazuela. Tiempo después vivió don Luis con su familia en ese lugar, al irse de Titiribí.

Poco sabe don Gabriel de los trabajos del señor Girardot en las minas de Titiribí, pues apenas apunta el denunció que hizo de la quebrada de "Amagá", diciendo con esto que él nunca llegó a Titiribí.

En otra parte hace varias disquisiciones sobre la vida de don Luis: que dizque fue dos veces casado, que fue dueño de muchas minas, que tuvo varias empresas y fue comerciante no sé en cuántas plazas; tratándolo en su narración muy despectivamente. ¡Qué apuntes tan simpáticos para Girardot!

Este cuento de Girardot es tan viejo que yo lo conozco desde el año de 1874, y que si no se ha pu-

blicado es porque en este lugar no sabían que en la posteridad le disputarían ser la cuna de su héroe.

Ahora, si Atanasio partió de Medellín a Bogotá, y de allí fue a pelear en Palacé, es punto muy secundario; la verdad es que murió gloriosamente al escalar la cumbre del Bárbula.

Me despido de usted manifestándole que no le admito el título de embustero, con que tan suavemente me califica.

Atentamente,

**Juan de D. Uribe T.**

P. D.—Están equivocados todos los que creen que la riqueza de don Luis Girardot no fue obtenida en Titiribí, todo con el objeto de desvirtuar la residencia de éste con su familia en el lugar.

La cantidad de oro que sacaron don Luis y otros explotadores como los Toros, en los afloramientos del “Zancudo”, fue muy grande. De allí viene la riqueza de don Luis.

Vale:

**Juan de D. Uribe T.**

## **CARTA ABIERTA A DON JUAN DE DIOS URIBE TORO**

Muy señor mío:

De todo corazón lamento haber ofendido a Vuesa Merced señor don Juan de Dios, con la rectificación que hube de hacerle a sus apuntamientos sobre el héroe del Bárbula y quiero impetrar de su benevolencia y señorío el perdón por mi desacato, rogándole dar al olvido esas frases despectivas y un tanto burlescas, que en mala hora salieron de esta mi retozona y desaforada pluma.

Nunca fue mi ánimo ofenderlo, ni mucho menos tratarlo de embustero. Eso jamás, don Juan amigo, pues sólo de iluso y de creyente en leyendas forjadas al calor de los recuerdos viejos, me atreví a calificarlo, al leer los arrevesados e inauditos datos biográficos, que en su comentado artículo aportó Vmd. para completar la vida del valeroso mancebo, y los que con asombro veo hoy que confirma y ratifica en sus nuevas estupendas publicaciones, que EL COLOMBIANO ha echado a luz esta semana.

Yo lamento muy de corazón no haber conocido a toda esa pléyade de viejitos y abuelitas que le arrullaron su cuna con tan dulces leyendas en esa su tierra nativa y más me duele tener que volver a repetir que no es "verdad tanta belleza"... Y es que vea, mi señor don Juan, que yo no tuve la dicha suya, sino que por mal de mis pecados vine a caer a un sótano que tiene esta casa que llaman "Palacio de Calibío" en donde hay una enorme cantidad de papeles y librotos, bastante mayorcitos que los venerables viejitos de su historia, en los cuales he leído muchas y muy desconsoladoras noticias acerca de nuestro francés, de las que pienso extractar las que menos puedan herir la memoria y lesionar la honra del héroe.

Por el momento puedo decirle que de estos libracos he sacado en limpio y claro romance, lo siguiente: 1o. Que don Luis Girardot llegó a Medellín el 30 de enero de 1786 y en esta villa residió hasta el año 1797, que se fue con su familia para Honda, llevando una muy saneada fortuna ganada en el comercio casi toda ella y no proveniente de las minas que registró y en ningún caso de la del famoso ZANCUDO. 2o. Que durante estos años sólo salió de esta villa, obligado por las autoridades superiores, en el mes de mayo de 1789, para ir a dar cuenta al gobernador don Francisco Baraya La Campa de los motivos que tenía para no vivir con su esposa, doña Teresa de la Rota, a quien había abandonado en Cartagena. No hay constancia de las explicaciones que presentara don Luis ante dicho señor, pero es lo cierto que pocos días después estaba de nuevo en su almacén atendiendo a su numerosa clientela. Al decir de Mesa Jaramillo, en el viajecito a la ciudad de

Antioquia se enamoró de doña Josefa Díaz y Hoyos a la que hizo su esposa en Abril de 1790 y con ella se trasladó de nuevo a esta villa, inmediatamente después de verificado el enlace, por más que aseguran los antioqueños que allá la dejó y que Atanasio vino al mundo cuando venía con ella para acá. Cosa del todo ilógica, pues no le era posible a Girardo' regresar a vivir a Medellín sin traer a su consorte.

3o. Hay constancia de que durante este año compró parte de la casa de la plazuela de la Cruz y en febrero del 91 compró el resto de la casa a don Félix Madrid en \$ 200.00 y en ella acomodó su tienda y vivienda y allí en esa morada vino al mundo su primogénito el día 2 de mayo de 1791.

Y por último, amigo y señor don Juan, téngase que aquí le va el trueno gordo. Pues es el caso que andan también por aquí los expedientes de las minas tituladas en este Departamento desde 1760 y allí, bajo el Nro. 402, hay una partida que dice así: "En la ciudad de Antioquia a diez y seis de marzo de mil setecientos y noventa y cuatro años (16 de MARZO de 1794) se presentó por parte de don LUIS GIRALDOT', vecino de la villa de Medellín, un expediente en que consta haberse presentado al gobierno haciendo relación que para acomodar una cuadrilla que tiene de esclavos, **que pasan de veinticinco, mandó a reconocer** a los montes para ver si hallaba una mina la que **encontraron** en la quebrada de Amagá, que sus linderos son desde la boca de dicha quebrada hasta donde entra la de los CHORROS, y ésta arriba a su segundo salto. Atendida su relación por el encargado del gobierno don Juan Pablo Pérez de Arrublas lo amparó en dicha mina, con sus aguas etc., etc. Este **documentico** le probará a Vmd. que no hubo tal viaje de exploración encabezada por don Luis, Cauca arriba, ni tal llegada a la MACANA con su familia ni menos el nacimiento del niño en tales breñas, pues cuando los peones, o **baquianos**, que mandó don Luis salieron para los **montes** iba ATANASIO cumpliendo tres añitos aquí en esta Villa de Nuestra Señora de la Candelaria, y sin duda ya le gustaban los corozos y quizá jugara "mocha" con los vecinitos de la plazuela de la VERA CRUZ..... ¡Era tan avisado el antioqueño! El

famoso don Luis fue un **artista** francés y no era hombre de irse por esos montes y mucho menos con su esposa e hijos. Para dejarle **alguito** vivo de toda su leyenda le concedo que pudo ir el año 1796, poco antes de salir hacia HONDA, a la mina a conocerla. Pero lo que es oro o plata de ella no creo que hubiese sacado lo más mínimo. La fortuna que llevó fue ganada a **puro pulso**, midiendo telas, pesando tabaco y cacao, amén de otro negocito llamado en ese entonces "truco" en el que al decir de un denuncia que contra él pusieron los padres de familia, se desplumaba a la juventud y hasta a los viejitos verdes del modo más pavoroso. . . . Y no más por hoy, don Juan, pues ésta va demasiado larga y poco entretenida. Dios lo guarde muchos años.

Medellín, 14 de Febrero: 1940.

**Gabriel Arango Mejía**